

Entrevista a Mario Álvarez Rodríguez en la Galería de Historia o Museo del Caracol

Thalía Montes Recinas*

Mario Álvarez (Nativitas, Ciudad de México, 1951), miembro del equipo de trabajo de la Galería de Historia, ingresó al INAH, directamente a dicho museo, el 1 de junio de 1982. Recuerda que siempre le gustó dibujar, y cuando se integró al Instituto ya tenía conocimientos de pintura y dibujo. Estudió en la Escuela Superior de Dibujo y Arte Publicitario, un centro escolar particular que se encontraba en la calle de Tacuba, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, que fue cerrado con el terremoto de 1985 porque su edificio se dañó. Más tarde, Mario se especializó en museografía en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía.

Toda su vida laboral la ha desarrollado en la Galería de Historia, Museo del Caracol, procurando el mantenimiento museográfico de los dioramas y maquetas; también remodelándolas, ya que a muchos de esos recursos les faltaban algunos elementos cuando fueron creados y él los fue completando.

A finales del 2019 fue entrevistado brevemente por la **GACETA DE MUSEOS**, con la finalidad de dar a conocer el trabajo especializado que realiza todos los días.¹

¿A QUÉ ÁREA DEL MUSEO SE INTEGRÓ?

En la década de los años ochenta, los dioramas y maquetas ya empezaban a presentar algunos deterioros, siendo necesario repintarlos para que volvieran a lucir. Cuando yo ingresé a la Galería de Historia, ésta contaba con talleres, pero, con el tiempo, sus trabajadores se integraron a otros proyectos o se fueron jubilando, entre ellos los hermanos Arellano: Carlos, Cayetano, Manuel y José, este último carpintero, de quienes yo aprendí mucho, pues habían trabajado con el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez en sus proyectos de instalación de museos.

Uno de los talleres que formaban parte del museo fue el de plástico, donde se elaboraban las letras corpóreas (gráfica en relieve) con resina; cada uno de los títulos de los dioramas se fabricaron con ese material y en las exposiciones se utilizaron mucho. Las maquetas y dioramas están elaborados principalmente de madera, fibra de vidrio, plásticos como el



Mario Álvarez Rodríguez se siente orgulloso del trabajo que ha realizado por décadas para la Galería de Historia, Museo del Caracol del INAH **Fotografía** © Leonardo Hernández



La entrevista se realizó a un costado de las maquetas que han sido parte del trabajo de Mario Álvarez. Ramón Castrejón registra la entrevista para enriquecer la documentación de la profesionalización del INAH **Fotografía** © Leonardo Hernández

estireno, trovicel, y acrílico. En la actualidad todavía los seguimos utilizando. Otro de los talleres era el de carpintería, el cual es indispensable en los museos, porque con madera se producen numerosos elementos museográficos, en triplay y también en MDF (fibras de media densidad).

¿RECUERDA QUIÉNES ELABORARON LOS DIORAMAS?

Recuerdo entre los autores de las maquetas a Iker Larrauri, Julio Prieto, Mario Siret y el escultor Apolinar Jiménez. El discurso museográfico de la Galería de Historia se basa principalmente en maquetas y dioramas, siendo más de treinta de los primeros y aproximadamente cuarenta y siete de los segundos. El museo es esencialmente didáctico: los niños visualmente aprenden la historia de México; aparte están los textos que explican cada diorama, lo complementan.

¿QUÉ ACTIVIDADES DESEMPEÑABA?

La luz, el polvo van deteriorando los materiales; los pigmentos se van opacando y nosotros para eso estamos, para revivir las escenas; el público nos lo dice: que está muy bonito el museo, que quisieran uno así en sus estados. Lo principal es disfrutar el trabajo que uno hace y eso se refleja. Yo me quedé aquí porque podía aportar mis conocimientos, mi experiencia, para que el museo estuviera bien. Últimamente hemos hecho talleres para los niños, como el de matracas

y pirinolas, otro de calaveras, que a las nuevas generaciones también les gustan; están vigentes en cualquier época.

Como pasa en la mayoría de las entrevistas, al guardar el equipo de video o audio, alguien nos comparte un dato más; fue el caso de nuestro compañero en la cámara, Ramón Castrejón, quien, mientras guardaba su equipo, nos platicó que también había laborado en la Galería de Historia, Museo del Caracol, que ése fue su primer centro de trabajo; el venía del ámbito teatral y su primera tarea fue la de arreglar cada uno de los audios que acompañan a los dioramas. En esos años el director era Alfredo Hernández, quien recuerda que en las primeras grabaciones habían participado actores como Ignacio López Tarso y en la segunda versión participó Oscar Yoldi. Es así que un elemento que no podemos dejar de lado es la experiencia sonora, la cual complementaba el recorrido por cada una de las salas.

* Museo Nacional de Historia, INAH.

Nota

¹ La entrevista realizada el 27 de noviembre de 2019, fue registrada en video y fotografiada por Ramón Castrejón y Leonardo Hernández.